Demografía

REDACCIÓN / ALBACETE

Cuando se habla de despoblamiento rural se utilizan los datos oficiales de densidad de habitantes por kilómetro cuadrado. Pero, por debajo de esas cifras, la falta de población se escenifica con otras muchas señas de identidad más concretas. Castilla-La Mancha es una de las comunidades autónomas que pertenece a esa España vacía cuya densidad de población es cada vez más baja, haciendo saltar todas las alarmas políticas institucionales y ciudadanas.

El campo y las localidades más ruralizadas padecen el problema de la despoblación, la falta de servicios adecuados, el abandono de los jóvenes por falta de oportunidades y el olvido de los poderes públicos. Para atajar ese problema, en abril de 2016, el Consejo de Gobierno de Castilla-La Mancha delimitó cinco áreas geográficas con necesidades específicas de desarrollo.

Esas zonas delimitadas fueron denominadas como las cinco áreas de ITI (Inversión Territorial Integrada) sobre las que es urgente la im-plementación de inversiones con el objetivo de fomentar nuevas actividades al tratarse de zonas especialmente deprimidas, por problemas de despoblamiento y declive socioeconómico. Se trata de cinco áreas comarcales, lo que supondría el sesenta por ciento de los municipios de la región, sobre las que hay que incidir de manera especial por medio de los distintos planes estratégicos que benefician a la mujer como pilar de estabilidad en la población rural; a los jóvenes, como artífices del relevo generacional del sector primario, y al asociacionismo y al cooperativismo como pilar de la actividad económica en los núcleos rurales.

Así, el Estatuto de la Mujer rural, la regulación de la cooperativa rural, las ayudas a la incorporación de jóvenes a la empresa agraria, el fomento de la agrupación de productores, las cadenas cortas de alimentación o la agricultura ecológica se están implementando como herramientas fundamentales para evitar el éxodo rural.

problema del despoblamiento rural está creciendo en las últimas décadas de tal manera que las diferentes administraciones se han visto obligadas a adoptar diversas iniciativas que frenen el grave descenso de la población en amplias zonas que conforman la España vacía de la que Castilla-La Mancha forma parte importante.

Esto es lo que ha llevado al Go-

LA DESPOBLACIÓN ES UN

Las administraciones se han visto obligadas a tomar medidas









Estrategias para mantener población

Son cinco las zonas de despoblamiento en la región que abarcan más del 60% de los ayuntamientos. Se trata de 632 pueblos de los 909 que conforman la comunidad sobre los que el gobierno regional mantiene estrategias de actuación encaminadas a mantener la población y basadas fundamentalmente en la digitalización del territorio, el fomento de la actividad económica y el aprovechamiento sostenible de sus recursos. Todo ello enmarcado desde las ayudas de los fondos europeos de cohesión.

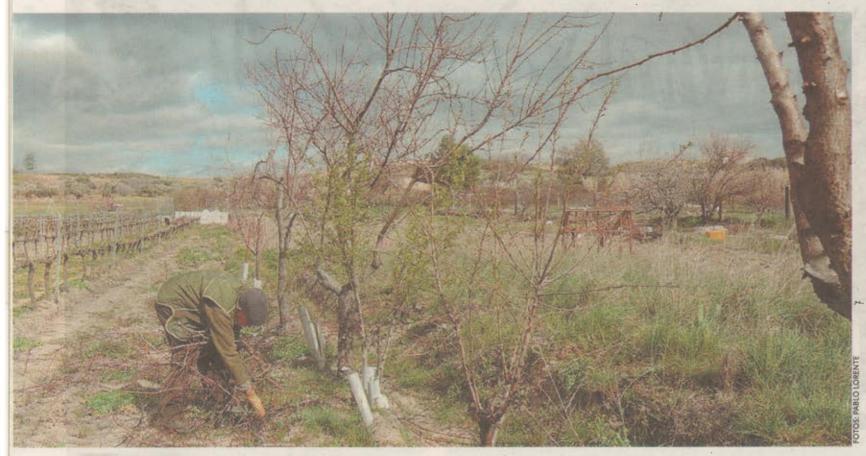
CHOTH

5

El problema del despoblamiento rural crece en las últimas décadas de tal manera que las administraciones se han visto obligadas a adoptar diversas iniciativas que lo frenen. El Gobierno regional ha diagnosticado el problema en todo su territorio, señalando cinco zonas donde el despoblamiento se agudiza de una forma notable.

V PROBLEMA QUE CRECE

El Gobierno regional delimitó cinco áreas que necesitan inversión



bierno regional a diagnosticar el problema en todo su territorio, señalando cinco donde el despoblamiento se ha agudizado de forma notable y en los que hay que llevar a cabo actuaciones de revitalización del medio rural.

Las zonas ITI o de Inversión Territorial Integrada afectan a 632 municipios de la región en las cinco provincias, lo que significa más del sesenta por ciento de los ayuntamientos. Se trata de 267 pueblos de la provincia de Guadalajara, donde se ha declarado zona ITI a todo el

territorio provincial salvo el Corredor del Henares; le sigue la provincia de Cuenca con 238 municipios con un censo inferior a los 2.000 habitantes; las comarcas de Talavera y de la Campana de Oropesa en la provincia de Toledo se ven afectadas en 64 municipios; en la provincia de Albacete son 37 los municipios afectados por el despoblamiento en las comarcas de Campo de Montiel y Sierra de Alcaraz, y por último, las comarcas de Almadén y Campo de Montiel de la provincia de Ciudad Real, conforman 26 mu-

nicipios. El 54% del territorio de Castilla-La Mancha está catalogado como zona ITI por el grave problema de despoblamiento.

Sobre estos 632 pueblos el gobierno regional mantiene determinadas
estrategias de actuación encaminadas a mantener la población y basadas fundamentalmente en la digitalización del territorio, el fomento de
la actividad económica y el aprovechamiento sostenible de sus recursos. Todo ello enmarcado desde las
ayudas de los fondos europeos de
cohesión. Dado que el despobla-

miento rural es un problema que afecta a la España del interior, se ha creado el Foro Español de Regiones con Desafíos Demográficos (Fredd) que está formado por Castilla-La Mancha, Galicia, Asturias, La Rioja, Aragón y Castilla y León, que suman 4.463 municipios, el 55% de España, más de la mitad del territorio nacional, el 52,8% de la superficie y que, sin embargo, no alcanzan más que el 21% de la población nacional. Este foro busca una posición común con vistas al debate y aprobación del nuevo Marco Financiero Plurianual

de la Unión Europea (MFP) para el periodo posterior a 2020, de manera que desde Europa se contemple el despoblamiento rural como un reto estratégico a combatir. Se trata de un plan estratégico integral que revierta las alarmantes cifras que empiezan a cuestionar la sostenibilidad medioambiental, económica y demográfica de nuestro entorno.

El consejero de Agricultura Medio Ambiente y Desarrollo Rural, Francisco Martínez Arroyo, apuesta por una «revolución ambiental» que se convierta en motor económico de las zonas rurales de Castilla-La Mancha, cree empleo y frene la despoblación. En este sentido afirmó que una de las «principales estrategias» del Gobierno regional durante la legislatura ha sido la de vincular el medio ambiente a la economía «como motor de actividad en el medio rural, como generador de empleo y, por lo tanto, como recurso para luchar contra el despoblamiento».

A su juicio, «es muy importante vincular el medio ambiente con el desarrollo del medio rural porque es la forma de que los ciudadanos se conciencien de que es necesario apostar por una revolución ambiental que nos haga pasar de un modelo lineal a uno de economía circular en el que la actividad relacionada con el medio ambiente es puro desarrollo económico», dijo el consejero en el Ministerio para la Transición Ecológica, donde acudió a la reunión del Consejo Consultivo de Medio Ambiente y a la del Consejo Nacional del Clima.

Martínez Arroyo recordó que ha estado abierta una línea de ayudas de «tratamientos selvícolas», dotada con 25 de euros, para que los propietarios forestales de Castilla-La Mancha puedan «mejorar sus superficie forestal y, sobre todo, crear empleo a través de pequeñas empresas forestales que están ubicadas en nuestro territorio». Del mismo modo, el consejero citó la «reapertura» de los centros de interpretación de los parques naturales que ha permitido durante la legislatura «multiplicar por cinco» el número de visitantes a los espacios naturales de Castilla-La Mancha.

